

Carmen Laforet (1921-2004)

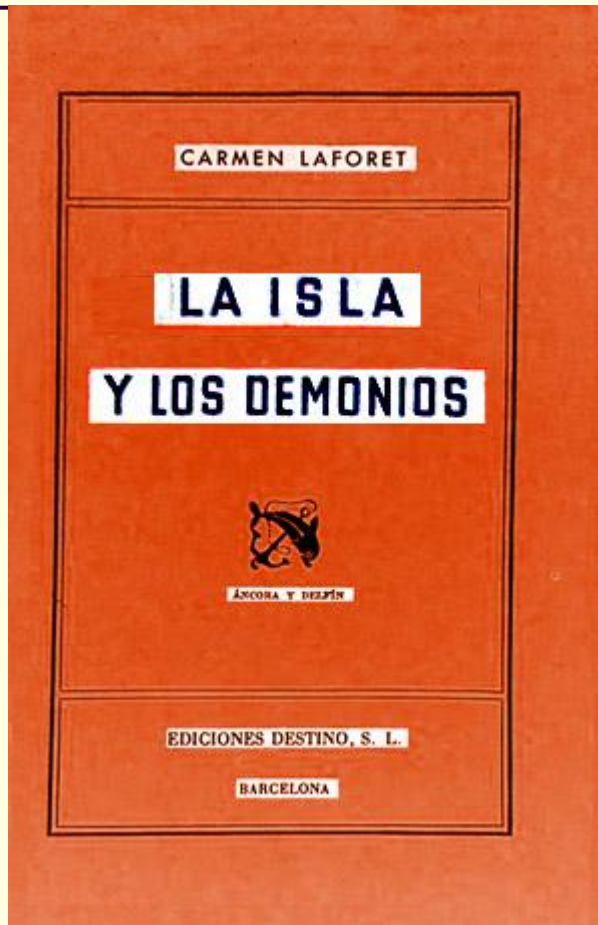




Nací en Barcelona, en casa de mis abuelos paternos. Mis padres vivían entonces en Toledo y luego, nos fuimos a vivir a Canarias. Mis hermanos Eduardo y Juan nacieron allí



Creo que fue uno o dos años antes de su muerte inesperada cuando mi madre organizó las lecturas en alta voz en las sobremesas. Ella leía un trozo del Quijote o del Lazarillo de Tormes y pasaba el libro a uno de nosotros para que leyésemos también.



En la isla de Gran Canaria pasé mi niñez y mi adolescencia. La personalidad de mi padre llenó mi infancia de sol y de aire libre, pero mi vida se complicó a partir de la muerte de mi madre, porque a la segunda mujer de mi padre no le gustábamos ni mis hermanos ni yo



Esto tuvo su lado bueno: disfruté una independencia que me permitía, por ejemplo, después de las clases quedarme en la playa y nadar un rato, en vez de volver a casa



De Canarias recuerdo a mis amistades y aún sigo siendo amiga de muchas compañeras de Bachillerato. El don de la amistad elegida libremente ha sido una de las riquezas de mi vida.



Recién terminada la Guerra Civil, fui a Barcelona para estudiar en la Universidad. Encontré la ciudad hambrienta que he descrito en «Nada». Pero el hambre no era capaz de quitarme la alegría de vivir. Barcelona fue maravillosa para mí

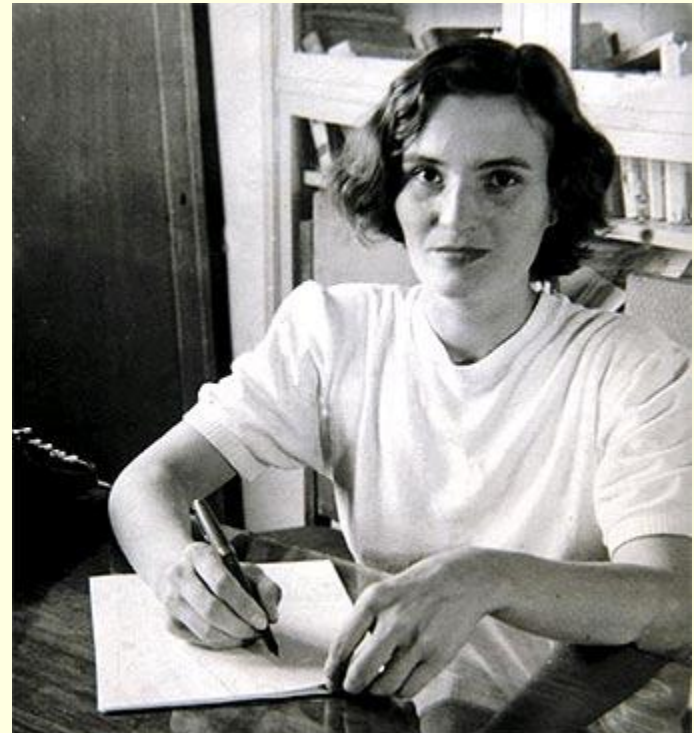
Hay amistades que no desfallecen ni en la lejanía ni en los años. Dos de estas amistades las encontré en Barcelona en el año cuarenta. Una es Concha Farré, la otra es Linka Babecka (en la foto).

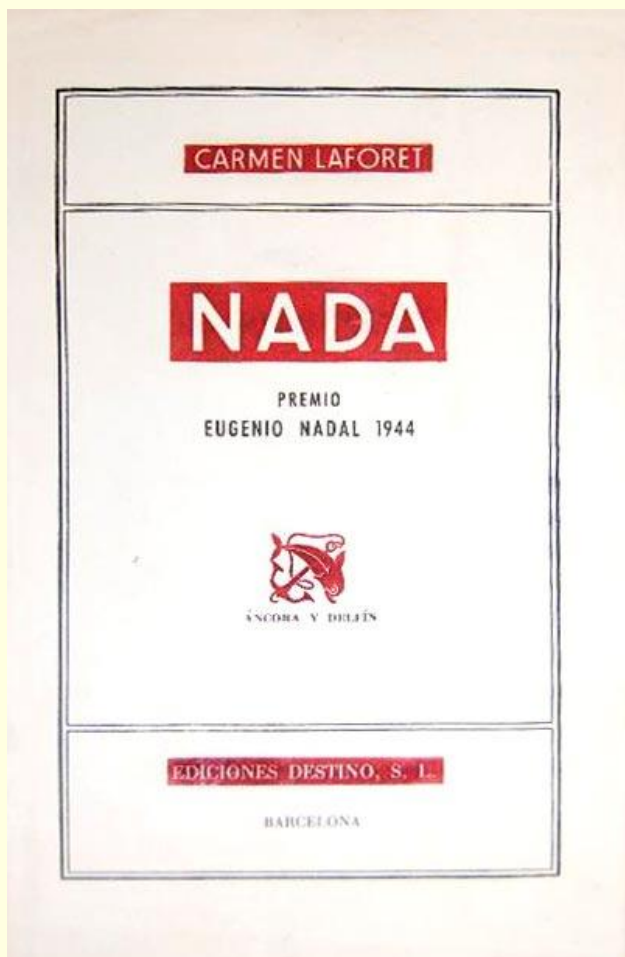


En septiembre de 1942 me trasladé a Madrid. Me iba a estudiar al Ateneo hasta que lo cerraban, a media noche. Luego me iba andando por la soledad magnífica de aquellas calles sin coches, bajo el cielo alto y estrellado



Haciendo estas cosas
escribí mi primera
novela de enero a
septiembre de 1944. Ya
era hora de que yo
hiciese algo. Al terminar
la novela no sabía qué
hacer con ella ni a
quién dársela para ver
si interesaba su
publicación





La novela, desde su publicación en la primavera del cuarenta y cinco obtuvo un éxito ruidoso que me sorprendió y sorprendió a todo el mundo. Creo que yo andaba aturdida.

Me parecía que un éxito literario no debía incluir el interés por la persona de su autora, pero me llovían entrevistas y preguntas. Comprendí que no escribiría nada más hasta que dejaran de preguntarme: «¿qué preparas ahora?».

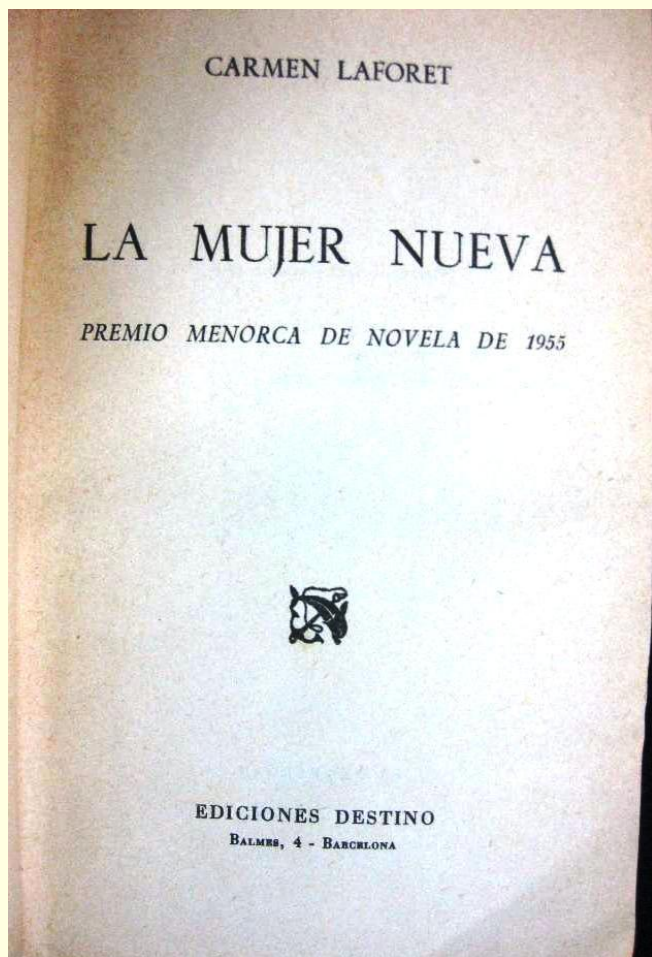




En 1946 termina un periodo de mi vida y comienza otro al contraer matrimonio con Manuel Cerezales. Este periodo de mi vida no es sólo mío y no estoy autorizada a relatarlo

Creo que puedo decir que tuve cinco hijos, escribí algunos libros y bastantes artículos, recibí algunos premios literarios, y dejé en un segundo plano la labor literaria. Me fui sumergiendo en las urgencias de la vida doméstica



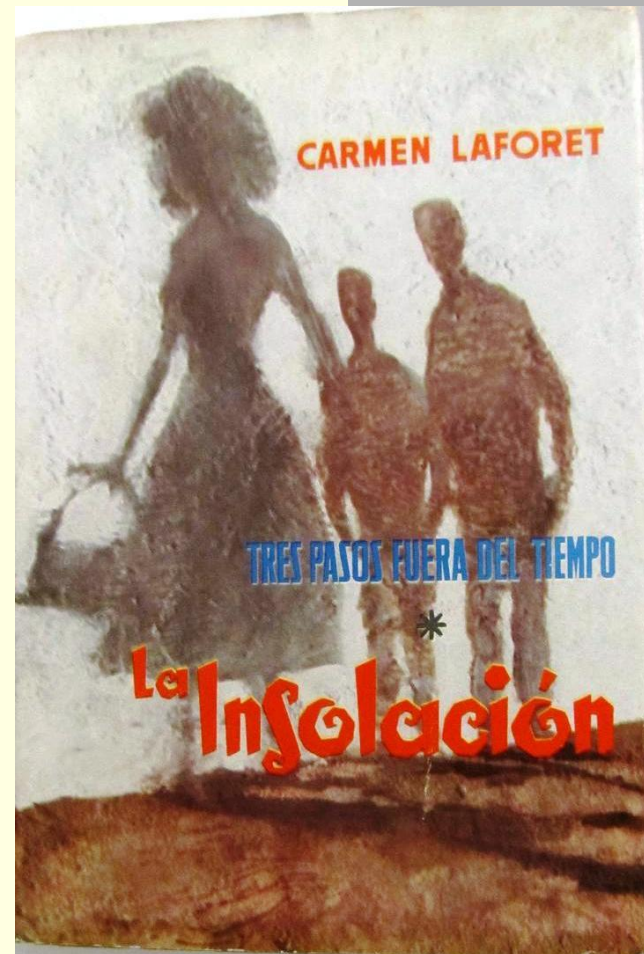


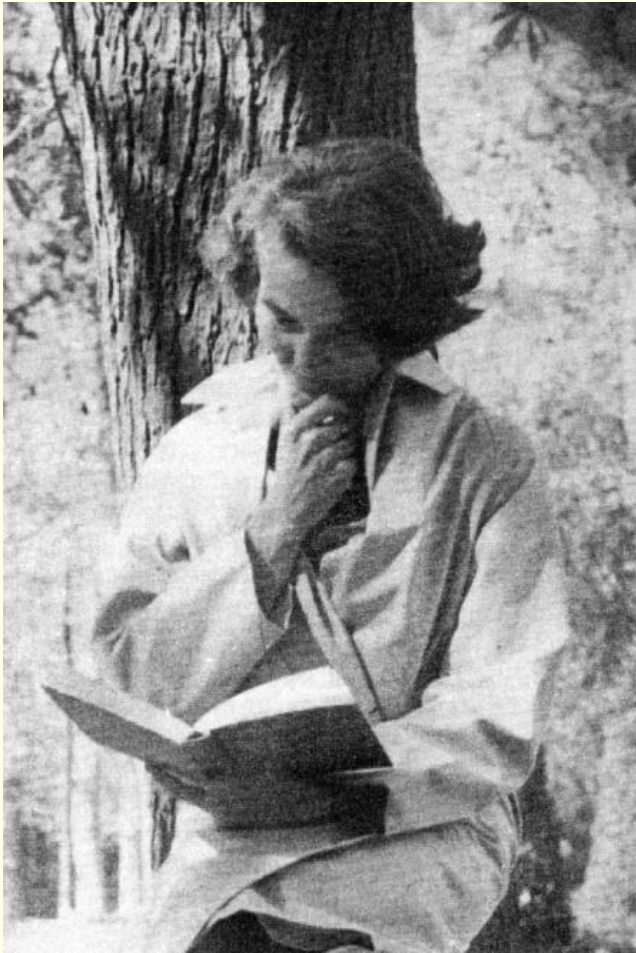
Tuve una crisis mística que enfoqué dentro del catolicismo al que pertenecía desde mi bautismo. Y las especiales circunstancias en que la religión católica se desenvolvía entonces en España me hicieron muy dura una lucha...



... lucha para aceptar toda una serie de imposiciones contra mi manera de ser esencial y que duró años hasta comprender que era como la de don Quijote con los molinos de viento: es decir, que no hacía falta para nada entender así la religión

Poco a poco, mi aversión a escribir se fue haciendo grande. Después de hacer mis primeros viajes fuera de España, al final de los años cincuenta y principios de los sesenta, escribí, en un periodo más liberador y descansado, «La insolación», que es el comienzo de una trilogía





Sin embargo, no pude continuarla. Había en mí una resistencia interior, incomprensible para mí misma, entonces, para hacerlo



Desde 1970 hasta hoy, ha sido un periodo de esfuerzo por salirme de ese fondo ya agotado de mí misma, por desatar ciertas inhibiciones del pensamiento que me han impedido la creación de nuevos libros

Esto es lo que preparo en este momento: la continuación de la trilogía, cuyo segundo volumen hace cerca de tres años que está en pruebas de imprenta, esperando la segunda versión que me parece necesario darle...



Al volver la esquina se editó póstumamente en 2004



A partir de aquí, la figura de Carmen Laforet comienza a diluirse (más de lo que ya estaba) y se convierte en una escritora más del NO (como Salinger o Juan Rulfo)

Arrastrando sus bolsas de apuntes de un lado para otro, llena de proyectos que nunca culminan, aquejada, según algunos, de “grafofobia”, se va a vivir con sus hijos

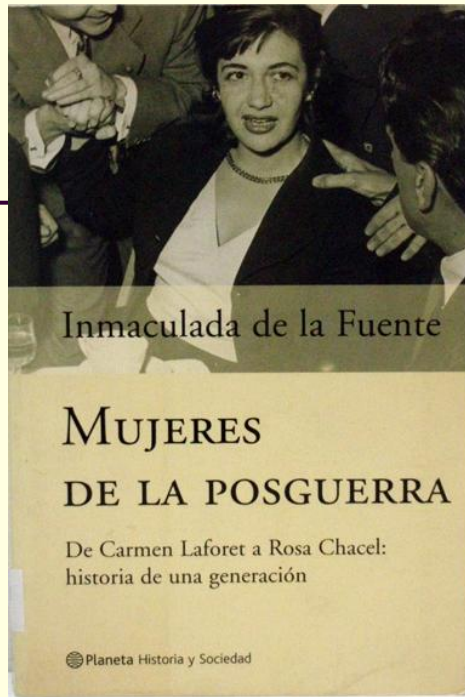


Se aleja cada vez más de los medios de comunicación y del mundo literario (en los que nunca se sintió cómoda) y poco a poco desaparece de la vida pública. Aceptando su juego, sus lectores comienzan una “ceremonia del olvido”

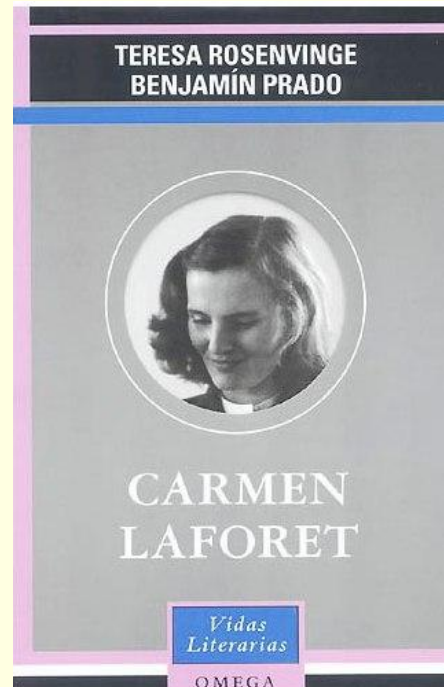




Como en una justa paradoja, y a causa de una enfermedad neurodegenerativa, cuando cumple los setenta años pierde la capacidad de la escritura y luego la del habla. En una Residencia de ancianos, se reconcilia por fin con la soledad



Algunas pistas
para conocer un
poco más a
nuestra autora





Y sobre todo, la magna obra publicada en 2010 por Israel Rolón y Anna Caballé (más de 500 páginas)



Más intimistas son su correspondencia con Ramón J. Sender y “Música blanca”, el precioso libro que su hija Cristina le dedicó tras su muerte, y que, de forma delicada y original, intenta desentrañar el misterio de una vida



Carmen Laforet...

“libre, solitaria,
iluminada por una luz
propia y refugiada en sí
misma, como los
caracoles de su infancia
canaria” (Emilio Sanz
de Soto)



Carmen Laforet Carmen Laforet

IV Maxi-club de lectura

Viernes, 12 de junio. 19:00 h.

En la Biblioteca Pública Provincial de Córdoba

Introducirá el acto: Esperanza Jiménez Tirado

*"Si uno es escritor, escribe siempre,
aunque no quiera hacerlo, aunque
trate de escapar a esa dudosa gloria y
a ese sufrimiento real que se merece
por seguir una vocación."*

Carmen Laforet

Biblioteca Pública Provincial de Córdoba. Amador de los Ríos, s/n.



LR

LECTURAS
REDONDAS

con los

CL

Clubes de lectura
de la provincia de

CÓRDOBA

Cultura eres tú.

